



Septiembre 2020

CARTA ABIERTA A LA SOCIEDAD ARGENTINA EN MEDIO DE LA PANDEMIA

Hoy, transitamos en la Argentina, el momento más difícil de la pandemia por SARS-CoV2, medido tanto en función de nuevos contagios como también por el creciente número de personas que fallecen a diario. De no implementarse medidas adicionales, esta situación continuará agravándose día a día. En este contexto, la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires junto a las Sociedades Médicas y Científicas firmantes, preocupados por la Salud Pública, comunicamos nuestra posición a las diferentes instancias de gobierno, a nuestros colegas y a la sociedad toda.

El distanciamiento social continúa representando la medida fundamental en la lucha contra la pandemia. Observamos con gran preocupación un relajamiento en el cumplimiento de las normas de distanciamiento, que no respeta límites geográficos ni circunscripciones políticas. Hacemos al respecto un enérgico llamado que comprende tanto a los gobiernos como a cada uno de los ciudadanos. Hablamos de miles y miles de muertes que pueden ser evitadas.

Se debe poner en funcionamiento, con mayor rapidez, dispositivos de búsqueda de personas infectadas con y sin síntomas, (pero que igual contagian) y contactos estrechos. A tal fin, debe ampliarse drásticamente nuestra capacidad diagnóstica, implementando una lógica más agresiva y activa. Lo que hemos hecho hasta el presente en este terreno, es claramente insuficiente. Si bien hasta el día de hoy, la mortalidad es más baja que en muchos países, nuestra cantidad de infectados y fallecidos sigue en aumento.

El personal de salud ha realizado y continúa realizando, un esfuerzo extraordinario. Día a día ponen en juego su salud, y la de sus seres queridos. Es esencial reconocer su trabajo y brindarles nuestro cálido homenaje. A las autoridades les solicitamos, con carácter de urgente, fortalecer el sistema de salud, mediante la incorporación de personal idóneo y equipamiento adecuado, y reconocer a aquellos a quienes se desconoció y desvalorizó por mucho tiempo. Le pedimos a la sociedad y a los gobiernos, que nos ayuden a cuidar y que nos cuiden.

Estamos agotados de trabajar en este contexto y en estas condiciones laborales. La pandemia nos afecta a todos, el temor a enfermar y a morir está presente en la sociedad, y el cansancio por la distancia y el encierro es cada vez mayor. Los médicos, enfermeros, kinesiólogos, y demás trabajadores de salud, estamos, además, estresados y exhaustos, de trabajar en forma continua y sin descanso, desde hace 160 días, en un sistema que no nos reconoce, que no nos cuida, ni nos da los elementos de protección necesarios para nuestro trabajo. Nosotros también nos enfermamos, nos morimos. A nadie debiera faltarle el trabajo, pero lo que es seguro, nadie debería perder su vida por trabajar, y esto nos está sucediendo.

Nos preocupa mucho, el aumento de circulación comunitaria, la falta o el mal uso de barbijos y máscaras, el que no se respeten las medidas de distanciamiento, las reuniones sociales sin cuidados, porque esto lleva directamente a un aumento de contagios, discapacidades y muertes. Es necesario aumentar nuestra conciencia de riesgo, como individuos y como sociedad. Todos queremos creer que lo peor ya paso, pero no es así, y no pasará como en los cuentos o en los sueños, que las cosas sucedan por solo desearlas. Los aumentos de casos en el interior del país y “Las mesetas con números altos” en algunas ciudades, solo preanuncian nuevos casos de enfermedad, y ni siquiera las sociedades con sistemas de salud muy avanzados, pudieron sostener el riesgo a enfermar, sin tener que sufrir una inmensa cantidad de víctimas. No es posible, que la necesidad de la libertad de tomar un café, nos exponga a más pérdidas de vidas. Necesitamos que la sociedad visibilice estas situaciones de “falta de cuidado individual y comunitario” como problemática. Por ahora, el mejor remedio que encontramos, fue el distanciamiento, y las medidas de protección, y mientras tanto, seguiremos investigando también sobre vacunas, plasma, sueros o algún medicamento.

Ahora es cuando, de manera responsable y como sociedad adulta, debemos asumir las responsabilidades que nos corresponden, como comunidad, como individuos y como gobiernos, y hacernos cargo de los cuidados de la salud y la vida propia y de nuestra gente

FIRMANTES

Dr. Jorge Geffner, Catedra de Inmunologia

Dr. Carlos Rojo, Claustro de Graduados,

Dr. Edgardo Knopoff. Escuela de Salud Publica

Dra. Claudia Negri. Secretaria de Licenciaturas y Cursos

Dr. Carlos Damin, Departamento de Toxicologia y Farmacologia

Dra. Angela Gentile, Sociedad Argentina de Pediatria

Dra. Raquel Wainsztein, Depto de Pediatria,

Dr. Alberto Perez Rodriguez, IAR

Dr. Luis Sarotto, Depto de Cirugia
Dr. Adrian Desiderio, Depto de Cirugia
Dr. Pascual Valdez, Sociedad Argentina de Medicina
Dr. Pablo Rossini, Carrera de Especialista Terapia intensiva
Dr. Guillermo Chiappero, Sociedad Argentina de Terapia Intensiva
Dr. Ignacio Brusco, Departamento de Psiquiatría y Salud Mental
Dr. Hugo Rios, Instituto de Biología Celular
Dra. Adriana Alberti, Departamento de Salud Publica
Dr. Guillermo Roccatagliata, Hospital Garrahan
Dr. Donato Spaccavento, docente Salud Publica
Dr. Sergio Varela, Profesor Kinesiologia
Lic. Magdalena Veronesi, Sociedad Argentina de Kinesiologia Cardiorrespiratoria
Dr. Nestor Lago, Departamento de Patologia
Dr. Matias Rojo, Claustro de Graduados
Dr. Javier Andes, Subsecretario General
Dra. Graciela Manzur, Claustro de Profesores
Dr. Juan Carlos Bianni, claustro de graduados
Dr. Carlos Reyes Tosso, Secretario Academico
Dr. Pablo Sisco, Sociedad Argentina de Cirugia
Dra. Liliana Alfaya, claustro de Graduados
Dr. Jose Anderman, claustro de Graduados
Dra. Cristina Stella, claustro de Graduados
Dr. Gustavo Noya, clasutro de Graduados
Dra. Liliana Voto, relaciones
internacionales
Dr. Ricardo Gelpi, Decano

Siguen las firmas !!

